

---

## CASUALIDADES

---

En esta provincia de Toledo y en la villa de Orgaz, hay una familia que se ha distinguido siempre por su devoción al Santo Escapulario de la Santísima Virgen del Carmen, cuya imagen de talla se venera, á falta de oratorio, en la sala principal de la casa solariega de dicha familia, á la cual familia pertenecía la difunta D.<sup>a</sup> Balbina Vizcayno, que fué siempre en la mentada villa la persona más amante de la Santísima Virgen del Carmelo.

En dicha casa se ha impuesto muchas veces el Santo Escapulario del Carmen á varias personas, por un Sacerdote de la misma familia que hace tiempo tiene licencias para ello.

En dicha casa hay también un centro de suscripciones á una revista carmelitana dedicada á cantar y propagar las glorias del Santo Escapulario. Y en esa misma casa, finalmente, se hacen escapularios del Carmen para repartirlos y regalarlos á quien los necesita ó los pide.

Y ¡qué casualidad! El dueño de dicha casa, D. Manuel Ruiz Tapiador, antiguo funcionario de la carrera judicial, murió en la paz del Señor hace siete años *el mismo día precisamente en que en Orgaz se celebra la fiesta y Procesión de la Santísima Virgen del Carmen.*

Segunda casualidad: la viuda del referido D. Manuel, ó sea, D.<sup>a</sup> Agustina Vizcayno (después de haber recibido dos veces durante el último mes de su vida los Santos Sacramentos), ha fallecido este año, y también ha fallecido en la mañana del mismo día en que en Orgaz se celebra la fiesta y Procesión de la Santísima

Virgen del Carmen. El entierro de la difunta señora no pudo hacerse á la hora anunciada porque el Clero parroquial se hallaba celebrando á dicha hora la Procesión de la Virgen.

Tercera casualidad: la difunta (amortajada con hábito carmelitano conforme á la costumbre de su casa) ha sido enterrada en la misma sepultura en donde yacía el cadáver de su marido. Al abrir por la mañana dicha sepultura, no apareció más que el esqueleto del difunto. La tierra del Camposanto y la mucha agua que había en la fosa, habían consumido todo menos el esqueleto. Digo mal: habían consumido todo menos el esqueleto y *el hábito del Carmen* con que fué amortajado el Sr. Ruiz Tapiador; hábito que se conserva entero todavía y cuyas débiles y corruptibles fibras han resistido durante tanto tiempo, mejor que las fibras del cuerpo humano, la constante acción destructora de la tierra, de la excesiva humedad de aquella fosa y de la fermentación del cadáver vestido con dicho hábito.

Finalmente, cuando el Clero (el día de los solemnes funerales de doña Agustina) entraba en el Coro de la magnífica Iglesia de Orgaz á cantar el Oficio de difuntos, dió también la casualidad de que la hermosa imagen de la Santísima Virgen del Carmen (que tiene precisamente su trono en el altar del Coro) no se hallaba todavía colocada en dicho altar, sino que se hallaba sobre el mismo pavimento del Coro. Y, como decía uno de los que se fijaron en esta otra casualidad, no parecía sino que la Santísima Virgen del Carmen había bajado de su trono para cantar con el Clero el Oficio de difuntos en sufragio de la difunta carmelitana.

J. Marín del Campo

Mora de Toledo 27 de Julio de 1911.